IMPRIMIR

RIBAGORZA LOS TRABAJOS DIERON COMIENZO AYER EN LA PUEBLA DE CASTRO

Nueva campaña de excavaciones en la ciudad romana de Labitolosa

Participa un nutrido grupo de jóvenes de distintos puntos de España y Francia

Elena FORTUÑO

Tareas en Labitolosa el verano pasado. | ARCHIVO

Comprar esta foto

GRAUS.- Por décimo tercer año consecutivo y, nuevamente bajo la dirección de la profesora de la Universidad de Zaragoza, María Ángeles Magallón, ayer comenzó una nueva campaña de excavaciones arqueológicas en las ruinas de la ciudad romana de Labitolosa. Desde hace varios años, los Departamentos de Arqueología de Zaragoza y Toulouse y el Centro Ausonius de Burdeos, han trabajado de forma conjunta en las dos termas, la curia y el foro de este complejo romano. Sin embargo, en este tesoro arqueológico, ubicado en el municipio ribagorzano de la Puebla de Castro, todavía quedan muchos elementos por descubrir.

El Cerro del Calvario, como se conoce la zona en la que se alzan los restos de esta ciudad romana, acoge una nueva temporada de excavaciones en la que participan un nutrido grupo de jóvenes procedentes de España y Francia. Los trabajos, subvencionados en anteriores campañas por el Ministerio de Exteriores del gobierno francés y la Consejería de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, se prolongarán hasta finales de este mes de agosto.

La ciudad de Labitolosa, fundada por los romanos para transmitir a los indígenas prepirenaicos su estilo de vida, fue abandona en el siglo III después de Cristo. A partir de entonces, se cubrió de una tupida vegetación y, afortunadamente, no se construyó sobre sus ruinas en los siglos posteriores. Este abandono ha hecho posible que llegaran hasta nosotros en relativo buen estado los restos de la ciudad, si bien en el siglo XVIII se construyeron bancales que destruyeron algunos elementos.

La intensa labor realizada a lo largo de los últimos años ha permitido recuperar la curia, el foro, las termas -denominadas I y II- y una fachada monumental revestida con grandes sillares de arenisca. Entre todos estos edificios, de indudable valor científico y artístico, destaca la curia. Concretamente, la de Labitolosa es una de las construcciones de este tipo mejor conservadas de Hispania. Además, acoge en su interior una serie de pedestales sobre los que se ubicaron basas con inscripciones, algo de lo que tan sólo se conservan ejemplos similares en otras dos ciudades en todo el mundo, una griega y otra en el norte de África.